



FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

No hay Paz

Después de la gran guerra, es verdad, que la paz ha sido firmada entre los pueblos e inscrita en los instrumentos diplomáticos, pero a pesar de todos los tratados y conferencias, la paz no existe, y los pueblos no han entrado aún en la tranquila posesión de un trabajo fecundo.

No existe la paz internacional, porque el odio no se ha extinguido en los pueblos beligerantes, sino que es ordinariamente el oculto resorte de sus movimientos, el inspirador de sus intrigas políticas, el perturbador de su economía que somete a oscilaciones inquietantes y peligrosas el genio maléfico del nacionalismo exasperado. Una ola de desconfianza, de inquietud, invade los pueblos y proyecta sobre el mundo la sombra de nuevas guerras.

No hay paz social y política, porque la lucha de clases llena el mundo con el estruendo de sus combates y todos los días percibimos en el seno de la sociedad el estremecimiento de continuas amenazas y maquinaciones semejantes a esos sacudimientos y ruidos subterráneos de los vol-

canes que amenazan romper la corteza de la tierra y lanzar por doquiera su lava devastadora.

No hay paz doméstica, dice Pío XI, "porque la disgregación de la familia hace tiempo iniciada ha sido favorecida por el azote terrible de la guerra, que ha alejado del hogar doméstico a los padres y a los hijos y ha aumentado lamentablemente la licencia de las costumbres".

No hay paz religiosa, dice el mismo Pontífice "porque los desastres menos sentidos, pero más terribles producidos por la guerra en el orden sobrenatural. han causado gravísimo daño a las almas".

Este cuadro sombrío, trazado con breves y vigorosos rasgos por el Papa, este cuadro severo tal vez, pero tan diferente de esas generalizaciones fácilmente pesimistas, es un reflejo fiel del estado del mundo después de la guerra.

Hoy, a pesar de todo y de tantos esfuerzos, la esperanza de la paz corre el peligro de trocarse en desesperación y en cólera, y se ve la impotencia de los hombres cruelmente contrasta-

da por las tentativas estériles y las peligrosas convulsiones de los años de la post-guerra.

Los pueblos dice el Papa, pueden repetir con toda verdad las tristes palabras del Profeta de las lamentaciones: "Esperábamos la paz y nada bueno ha venido; el tiempo de la curación, y ha venido el terror; el tiempo del remedio, y ha venido el espanto. Esperábamos la luz, y ha venido la oscuridad; el juicio, y no ha llegado; la salud, y está lejos de nosotros".

No hay paz verdadera por que no es la paz de Cristo, esa paz que sobrepasa todo sentido; esa paz que el mundo no puede dar. La paz no es, como dijo Hobbes, la ausencia de la guerra. La paz es, según frase de Isaías la obra de la justicia; es, según la célebre definición de San Agustín, la tranquilidad del orden. La paz, según San Pablo, es la unidad, es Jesucristo, porque es la suprema unidad que junta lo más bajo a lo más alto, el hombre a Dios, restableciendo su unión rota por el pecado. La paz es, decía Benedicto XV, un don bellísimo de Dios.

HOMENAJE A LOS NUEVOS CARDENALES

La Junta de la Acción Católica Española organizó una Comisión general de todos sus asociados para el domingo, primero de diciembre, como homenaje al Nuncio Pontificio en España Mons. Tedeschini, por su exaltación al Cardenalato. Después de ella las juntas parroquiales o diocesanas le habían de enviar un telegrama de felicitación, indicándole el número de comunicaciones ofrecidas por él.

También al Sr. Arzobispo de Toledo y Primado de España, Excmo. Isidro Gomá, elevado al Cardenalato, se pensaba ofrecer otro homenaje semejante.

De todas partes de España y de muchas del extranjero se enviaron telegramas de felicitación a los nuevos purpurados.

Esa misa podía llamarse "misa de Acción Católica". No es que sea una "misa" distinta de las otras la celebrada como homenaje espiritual a monseñor Tedeschini; pero nunca se han celebrado misas en que la Acción Católica haya mostrado un despliegue tal de sus fuerzas, de su eficacia como obra de conjunto social litúrgico, de organización de culto parroquial: se hallaban formadas en la iglesia las cuatro ramas de Acción Católica: hombres, mujeres y Juventudes, masculina y femenina. Los hombres en el centro; a un lado las jóvenes; al otro lado las señoras, muchas de ellas con sus hijos; al fondo los jóvenes. Celebraba el párroco; ninguna misa en los altares laterales, así que toda la devoción se concentraba en el altar mayor. Acólitos, los jóvenes; además, otros con su brazalete organizaban el auditorio. Gracias a ellos, se distribuyó la Sagrada Comunión a más de quinientas personas con

Derechos de los Padres en la Educación.

Imposible parece que a la luz del siglo XX, haya necesidad de afirmar el derecho inalienable de los padres, de dar a sus hijos, ya por sí mismos, ya por medio de maestros de su confianza, la educación religiosa y moral, que como a ser racional y cristiano le corresponde.

No hay frase más natural y más corriente en boca de los padres, que hablar de los hijos como de cosa suya, y hasta cierta edad, al menos, tienen sobre ellos, y nadie podrá disputársela, la potestad que llaman los filósofos, dominativa.

Se apoya este derecho en el hecho de haber engendrado y dado a luz al hijo, y por este merecido hecho, decimos, no podemos sustraernos a la idea que responde a esta palabra, que el niño pertenece a los padres, y es en cierto modo como algo suyo.

un orden y previsión nunca vistas. Señalaban el sitio, el trayecto y dirección de cada uno. Un grupo de muchachitas "aspirantes" o "Benjaminas" completaban la gran familia parroquial.

Al comenzar la misa, todos se santiguan con el celebrante y contestan, dirigidos por el sacerdote, a todos los versículos y oraciones de la misa. Por primera vez el pueblo no sólo "oye" la misa, toma parte en todo el sacrificio y en cada una de las partes que la liturgia asigna al pueblo fiel. Ya no son los monaguillos que contemplan por el pueblo; es el pueblo entero que se asocia con su oración colectiva a la oración sacerdotal.

Todos cantan el Credo; se levantan y arrodillan a la vez, según lo exigen las rúbricas, y

Ahora bien, al autor de una obra, le toca, por derecho propio y connatural, promoverla, acabarla, perfeccionarla; perfección, que tratándose del niño la lleva a efecto el pulimento y cultura intelectual y moral, del entendimiento y de la voluntad racional, en una palabra, de la instrucción y educación.

Y quién, preguntamos, por más teorías que se inventen, y más devaneos filosóficos y políticos, que salgan a luz, podrá arrancar a los padres este derecho, basado en la naturaleza misma de las cosas? nadie. Es la voz de la naturaleza que reclama lo suyo; que grita sin cesar, no sólo como el propietario a quien ladrones arrebatan su dinero, sino algo más íntimo y profundo, que le toca como a su mismo ser, como a lo más hondo de sus entrañas.

luego comulgan todos después del celebrante, como lo ordena el espíritu de la Iglesia. No hace falta que las mujeres recen el rosario o alguna novena; es la misa el sacrificio esencial del culto católico; y durante él no puede haber devociones extemporáneas. Nadie se marcha antes de rezar las avemarias finales; y antes de salir cantan todos la salve, como despedida a la Madre de Dios.

Durante el Evangelio, un sacerdote lo explica brevemente, y con las frases precisas de clara también la intención espiritual del homenaje al eminentísimo Cardenal Tedeschini; al que tanto debe la Acción Católica, de la que fué animador y sostén desde que España tuvo la fortuna de recibirle.

Se ha visto con esta festividad ya realizado el ideal litú-

La inteligencia es la luz del hombre y ella debe marchar delante para iluminar con la antorcha de la Verdad el camino de todos los verdaderos progresos.

Cuando la ciencia viene de Dios muestra al hombre no solamente su destino, sino también el objeto de sus legítimas ambiciones, y descubre en él y alrededor de él, los resortes para dirigirse a ellos y los medios para obtenerlos. En una palabra: la ciencia es un progreso digno del hombre, mensajero e instrumento de muchos progresos. ¡Ah!, pero también es singularmente remarkable, que sin el progreso moral no hay verdadero progreso en la ciencia, y que todo lo que los hombres honran con este nombre, tiene entonces, fatal y precisamente, a la decadencia intelectual.

El progreso intelectual es la marcha en la verdad: el progreso moral es la marcha en el bien. Pero para ir lejos en la verdad; es preciso ir lejos en el bien. La razón es sencilla, y consiste en que el bien y la verdad están unidos, tanto en el ideal como en la realidad, por una cadena indestructible y un parentesco misterioso.

Por eso jamás contrae la inteligencia alianza profunda con la verdad, si la voluntad no

contrae una unión indisoluble con el bien. Cuando el alma humana ha roto con el vicio, el lazo sagrado que la tenía unida al bien, el alma ha pedido su divorcio de la verdad; y es fácil ver que el amor del bien y el amor de la verdad, huyen de ella, día por día y hora por hora, ante la invasión del error y del mal. Tal es la necesidad de las cosas. Y tal el hecho indiscutible.

Todo lo que quitamos a la rectitud de nuestras acciones y a la perfección de nuestras virtudes lo robamos a la rectitud de nuestra inteligencia y a la armonía de nuestros pensamientos. Y es en vano intentar protestar con ejemplos falaces contra el imperio de esta ley. La luz y el calor romperían la unión que les da la naturaleza en un rayo de sol antes de verse que la verdad y el bien rompen la alianza inmortal que los une en las profundidades del alma, lo mismo que en las profundidades de Dios.

He aquí por qué un hombre o un pueblo, que crecen en la verdad y decrecen en el bien, es un fenómeno que no se ha visto nunca y que nunca podrá verse. Por eso en un sentido muy elevado y verdaderamente filosófico, no hay exageración al decir que para ser un hombre, un verdadero sa-

bio, es preciso que sea verdaderamente virtuoso. Y el motivo es que toda la verdadera filosofía, como su nombre lo indica, se compone a la vez del conocimiento de la verdad y del amor al bien. Desde luego, claro está, que tomamos aquí las palabras verdad, ciencia y filosofía en su sentido más elevado, más ancho y más armonioso, sin pretender decir que sin la virtud no puede el hombre saber nada, ya que afirmar eso sería dar al error armas demasiado fáciles contra la verdad. No, no. Es evidente que con el estudio, la observación y la experiencia se llega también, sin la virtud, a comprender verdades; pero verdades contingentes, materiales, incoherentes; verdades en cierto modo aisladas, sin armonía entre sí, sin relación directa con el destino y sin punto de contacto con Dios. En cambio, la verdad inmutable, eterna, absoluta; la verdad viva que procede directamente de Dios y obra eficazmente sobre el hombre, esta verdad escapa al sabio sin virtud.

Lo que decimos de un hombre puede decirse aun con más razón de un pueblo. ¡Progreso intelectual! Bien, sí; pero Dios nos libre de sabios sin virtud y de filósofos, sin conciencia por que un malvado que nada sa-

be no es más que un malvado, y en cambio, un malvado que sabe y con talento, es un azote de la humanidad, armado contra ella del poder de ocultar o desfigurar sabiamente la verdad y de propagar sabiamente el error.

Y en cuanto a estos intelectuales, a estos sabios que han tenido la desgracia sin igual de alcanzar el renombre y la fama, enseñando lo falso, se da un caso frecuente: la madurez de su talento ha hecho caer los errores de su entendimiento de veinticinco o treinta años: él lo sabe y su conciencia se lo grita. ¡Ah!, pero al mismo tiempo aquellos errores son su nombre, su celebridad, su rango en el mundo de los sabios, su gloria en el presente y su aureola en el porvenir. Y antes que confesar en presencia de los contemporáneos de su gloria: "me equivoqué", ese hombre consistente (aunque devorando su secreta tragedia espiritual) que la posteridad beba en sus libros el veneno de sus errores.

Claro que, desde luego, ese pobre sabio es con toda su fama y toda su gloria también un pobre hombre: un desdichado ante sí mismo. Y esa es su tragedia desconocida.

Curro Vargas.

La mujer moderna en la Acción Católica

Sólo la religión católica aparece en la sociedad como la realización perfecta del designio divino expresado en el segundo capítulo del Génesis: "No conviene que el hombre esté solo; démosle una ayuda semejante a él". El catolicismo lo ha dispuesto todo para que esta ayuda alcance su mayor eficacia. La indisolubilidad del matrimonio fortalece y dignifica la familia, permite a la mujer consagrarse hasta su muerte al bien de sus hijos, le comunica una dignidad que sólo sus faltas pueden hacerla perder, y no solamente le proporciona a su marido en la vida doméstica, sino que la impulsa a secundar todos sus esfuerzos, a sostenerle en los reveses de fortuna, a defender sus intereses en todo y hasta la

muerte. Esta es la consecuencia natural de la unión irrevocable, de la fusión completa de dos existencias en una, cual se realiza en el matrimonio cristiano. Las mujeres deben adherirse tanto más íntimamente al catolicismo cuanto más deseosas estén de acción de justicia y de paz social, puesto que el catolicismo excita y regula la actividad individual y colectiva, inspira la justicia y man tiene en el mundo la paz social. Y puesto que en nuestros días parecen renacer las luchas que tantas veces la han comprometido, conviene que las mujeres, por medio de la Acción Católica ahora, vuelvan a pres tar al catolicismo el apoyo de sus viriles energías. Aquí comienza la Acción Católica a enseñarles a las mujeres que la base de todo esfuerzo no es la indiferencia de la duda, sino el entusiasmo de la fe. Cuando Juliano el Apóstata quiso remozar el paganismo decadente en la sociedad antigua y hubo dirigido en vano contra el cristianismo todos los recursos de la filosofía y del poder, un partidario del príncipe, uno de sus cortesanos, un filósofo, Libanio, buscó la causa de la derrota sufrida por aquel Emperador tan poderoso que representaba la causa de la razón y de la soberanía del Estado. Su respeto a la verdad le obligó a decir, aun-

que le doliese la confesión: "Qué mujeres tienen esos cristianos"! Quince siglos después Estados ateos renue van la empresa de Juliano, que nos llevaría, si triunfare, a un nuevo paganismo. Ojalá, que los Libianos, actores y cómplices de esa empresa nefanda se vean también forzados a confesar su derrota y a parodiarse a aquel filósofo, diciendo: "Qué mujeres tienen en la sociedad contemporánea la Acción Católica! "La mujer, dice Lamy, insigne académico francés, puede ejercer influencia sobre el hombre sin hombrear. No se trata, agrega, de reclamar el derecho a ocupar las tribunas políticas ni de pedir que se le reconozca el derecho a tomar parte en las elecciones. Poco importa que un día, cada cuatro años, cuando el hombre elija sus gobernantes, se prescinda de la opinión de la mujer, si ésta puede, todos los demás días, influir en la opinión del hombre y mejorarla. Bastaría una ley o el capricho de un dictador para despojar al ciudadano de sus derechos al sufragio; pero ninguna ley, ninguna tiranía, puede oponer se al imperio de la mujer en la sociedad. En la familia, no debe procurarse solamente la armonía de los afectos, sino más aún la de creencias; su ascendiente sobre los corazones le dará fácilmente el influjo sobre

las influencias el día en que su esposo y sus hijos la ven instruida y capaz de responder con sólidas razones a la huera palabrería de los sofistas. La destrucción del fanatismo sectario, de la indiferencia religiosa y del escepticismo del hombre se le garía a conseguir en gran parte mediante la inquebrantable paciencia y la persuasiva dulzura con que la mujer ejerce su influencia en el hogar doméstico. Puesto que se las llama reinas de la sociedad, hagan como los verdaderos soberanos, para que ellas reinen y gobiernen. Durante largo tiempo han utilizado su poder para imponer sin apelación las costumbres y modas más fútiles. Hora es ya de que lo utilicen para cosas de mayor importancia y trascendencia; en vez de aspirar a gobernar las modas, esfuerzense en gobernar las costumbres; en lugar de ser el encanto de la sociedad, procura en representar la recta conciencia de la misma".

La mujer de hoy, la que ingrese a la Acción Católica, tiene el deber de luchar contra quienquiera que ataque sus creencias, y de utilizar en provecho de estas la fuerza inmensa de que dispone, inclinando de una vez la balanza con el peso de su número y de su ánimo varonil.

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud

La Casa Cristiana

Su importancia suprema

La consecuencia que de ahí se desprende y que el santo Padre anota a continuación, es la importancia, excelencia y superioridad de la educación cristiana sobre toda otra de sus contrarias. Y efectivamente, "en lo cual se hace patente, dice, la suprema importancia de la educación cristiana, no sólo para los individuos, sino también para las familias y toda la sociedad humana, ya que la perfección de ésta no puede menos de resultar de la composición de los elementos que la componen, (como son los ciudadanos y las familias).

"E igualmente de los principios indicados resulta clara y manifiestamente la excelencia, que puede con verdad llamarse insuperable de la causa de la educación cristiana, por ser la que atiende, en último término, a asegurar la consecución del Bien Sumo, Dios, a las almas de los educandos y el máximo bienestar, posible en esta vida, a la sociedad humana. Y esto de la manera más eficaz que sea realizable por parte del hombre, cooperando con Dios al perfeccionamiento de los in-

dividuos y de la sociedad, en cuanto la educación imprime en los ánimos la primera, la más poderosa y la más duradera dirección de la vida, según la conocidísima sentencia del Sabio: "La senda por la cual comienza el joven a andar desde un principio, esa misma seguirá en su vejez". Por eso decía con razón San Juan Crisóstomo: "qué cosa hay mayor que dirigir las almas, que moldear las costumbres de los jóvenes?"

"Pero no hay palabra que tanto nos revele la grandeza, belleza y excelencia sobrenatural de la obra de la educación cristiana, como la sublime expresión de amor con que Jesús, Señor Nuestro, identificándose con los niños, declara: "Cualquiera que acogiere a uno de estos niños por amor mío, a Mí Me acoge". (Marc. IX, 36).

Es evidente y de lo contrario no hay lógica en los hombres, si esta doctrina no es racional desprendida forzosamente de los principios sentados y demostrados en los párrafos anteriores, aunque es preciso agregar la siguiente enseñanza

de León XIII: "No se puede dejar de decir que la educación cristiana de la juventud importa en gran manera al bien de la misma sociedad civil. Es manifiesto que son innumerables y graves los peligros que amenazan al Estado en el que la enseñanza y el sistema de los estudios se constituye fuera de la religión, y lo que es peor todavía, contra ella. Porque desde que se deja a un lado o se desprecia este soberano y divino magisterio que enseña a reverenciar a Dios y sobre su fundamento a creer absolutamente en todas las enseñanzas de la autoridad de Dios, la ciencia humana se precipita por pendiente natural en los más perversos errores: los del naturalismo y racionalismo. Y como consecuencia, el juicio y la apreciación de las ideas y de los actos, desde el momento en que se permiten a cada hombre, la autoridad pública de los gobernantes se encuentra debilitada; porque sería extraordinario que los que han sido penetrados de esta opinión, la más perversa de todas, a saber, que no están sometidos de manera alguna al gobierno y dirección de Dios,

reconociesen autoridad humana a la que hubieran de someterse. Pues quebrantados los fundamentos sobre los que descansa toda autoridad, la sociedad civil se disuelve y se disipa. No hay ya Estado, y no queda más que el dominio de la fuerza y del crimen. Y no puede la sociedad solamente con la ayuda de sus propias fuerzas conjurar una tan funesta catástrofe? Pude algo sin el auxilio de la Iglesia? La respuesta es clara y obvia para todo espíritu prudente: La misma prudencia política aconseja, pues, dejar a los Obispos y al Clero su parte en la instrucción y educación de la juventud y vigilar cuidadosamente que la nobilísima función de la enseñanza no sea confiada a hombres de una religión lánguida y vacía o abiertamente alejados de la Iglesia. Y sería sobre todo un abuso intolerable que fueran llamados hombres de esta catadura a enseñar las ciencias sagradas, las más altas de todas". (Oficio santísimo).

P. M. G.

Lo que se sacó de un examen de conciencia

Don Juan llegó del campo hecho una furia; desmontó de su hermosa yegua andaluza; en tregó, con ademanes bruscos, las riendas a un criado y se metió en casa. Sentóse con desaliento y comenzó a decir a su esposa, que le interrogaba con la vista, al verle llegar en semejante estado:

—¡Esto es inaguantable; esa gentuza se va poniendo insufrible! ¡Cada vez más holgazanes, más descuidados y con más pretensiones y exigencias! ¡Si se les diera todo el capital aún se les haría poco!

—Pero qué ocurre? Qué te ha pasado?

—¿Qué me ha de ocurrir? Que el servicio se va poniendo imposible, que los criados nos han declarado guerra a muerte a los amos y quisieran vernos en la miseria.

—Pero bueno en resumidas cuentas, qué ha ocurrido?

—¿Qué ha ocurrido? Pues que si no aumento una peseta al jornal, mañana se suspende el trabajo.

—¿Será posible!

—¡Tan posible! Así, claro y sin tapujos, me lo ha dicho esta tarde, en nombre de todos, el tío Nicasio.

—¡Pero eso es un abuso!— exclamó la señora poniéndose en jarras.

—Y la culpa de todo la tiene esa sociedad obrera que han organizado y que va a convertir al pueblo en un infierno, después de arruinarlos a todos.

—Si hubiérais hecho caso al cura cuando os propuso esa del Sindicato Católico.

—¿Al cura? ¡Qué entiende el cura de estos negocios! Lo que él pretendía era llevarnos a la iglesia y meterse donde no le llaman.

En aquel momento entró corriendo un chiquillo de siete años, preciosa criatura, sana y alegre. De un brinco se encaramó sobre las rodillas de don Juan, le rodeó el cuello con sus bracitos y le dio tres besos seguidos en la frente. Como por ensalmo desapareció el ceño del mal humor, y en los labios del señor apareció una sonrisa.

Era aquel niño su hijo, su queridísimo Juanito, el encanto y alegría del hogar.

—Papáito, sabes una cosa?

—¿Qué cosa? Vamos a ver.

—Pues que pasado mañana, el domingo, voy a ir a confesar, no te lo ha dicho mamá?

—No, no me lo ha dicho— contestó con frialdad don Juan.

—Ya voy a ser bueno, verás. Pero nos ha dicho el señor cura que tenemos que hacer bien el examen de conciencia para que recordemos bien todos los pecados? Quiéres tú ayudarme a hacerlo? Mira, mamá tiene un libro que dice cómo se hace. Voy a traerlo y tú me lees, porque tiene letra pequeña y yo no sé leerla.

—El caso es que no tengo tiempo.

—¡Sí, se acaba en seguida! Anda, verás.

Y sin esperar respuesta fue por el devocionario de su madre y volvió en seguida con él.

—Mira, aquí es; anda, lee.

Don Juan no tuvo más remedio que leer. Aquel chiquillo le dominaba, hacía de él lo que quería.

—Está bien, leeré; pon atención:

"Primer mandamiento". Y comenzaron las preguntas del examen.

Pronto empezó a interesar a don Juan aquel interrogatorio, al que el muchachito iba respondiendo con inocencia encantadora.

Así llegaron a un punto que decía: "Obligaciones de los amos". Don Juan leyó en silencio alguna pregunta y quedóse pensativo, serio. Dió por terminado el examen del niño, pretextando un asunto urgente, y se metió en el despacho, llevándose el libro. Cerró la puerta, encendió la luz, abrió el devocionario y muy despacio, parándose a meditar con frecuencia, leyó una y otra vez el interrogatorio que el examen hacía a los amos.

Un horizonte nuevo parecía abrirse ante don Juan. ¡Cuántas cosas se preguntaban allí en las que jamás había reparado!

Cuando cerró el libro, miraba ya el asunto de los sega-

dores bajo otros aspectos, distintos a su propia conveniencia, y no le parecía tan disparatado que el señor cura tratase de intervenir en los conflictos entre el capital y el trabajo.

Aquel breve interrogatorio a los amos y el que seguía después a los criados, era un sapientísimo tratado de ciencia social. ¡Oh, si todos le leyeran con frecuencia y procuraran ajustar a él su conducta, cuán distinto sería el mundo! Tal pensó don Juan.

Al día siguiente, muy de mañana, cabalgando en su hermosa yegua andaluza, se fué al corte de siega y en cinco minutos quedó resuelto, a gusto de todos, el conflicto que de tan mal talante le puso el día anterior.

Cuando regresó a casa llamó a su pequeño.

—Ven—le dijo— trae el devocionario, que vamos a hacer los dos examen de conciencia, porque yo voy también a confesar mañana.

Oye—se decían a los pocos meses los otros ricos del pueblo—qué bicho le habrá picado a Juan? Antes ni pisaba la iglesia y ahora no se le escapa día de fiesta sin que vaya a Misa al frente de todos sus criados; hasta a los pastores les obliga a venir, por turno, a oírlo.

Y era verdad; pero no sólo había cambiado en eso.

—Mira—decía legado el caso, a su esposa—Miguel el portero ha tenido que venir a casa enfermo, ve a verle y que no le falte nada. Oye, que la mujer de Tomás el gañán va a descuidar y seguramente anda mal de trapos para liar a lo que venga; da un rollo de lienzo para que se apañe. No te parece que debíamos mejorar algo el hato del pastor Fran-

Cómo se ama a Dios sobre todas las cosas? Se ama a Dios sobre todas las cosas cuando está uno dispuesto (y debe estarlo siempre), a perderlas todas antes que cometer un solo pecado mortal y trabajando continuamente para evitar los veniales, o al menos no cometerlos con deliberación. Justo es y obligación tenemos de amar a nuestros padres, a nuestros hijos y a nuestros hermanos, estando dispuestos para dar la vida por ellos, si necesario fuese, pero cometer un solo pecado mortal por complacerlos, eso jamás, porque nos dice el Señor que, si uno de nuestros miembros nos hiciese pecar, deberíamos cortarlo y arrojarlo al fuego, porque vale más salvarse con un miembro menos, que condenarse con todos. Pues bien: las afecciones de cariño, miembros son del corazón: si alguno te conduce al pecado, por íntimo que sea, échalo, arráncalo y déjalo! Acuérdate de aquella mujer que, oviendo a Jesucristo, le dijo ebria de entusiasmo:

"Bienaventurado el vientre que te concibió y los pechos que te dieron leche!"; a lo cual el Divino Maestro contestó:

"Bienaventurado el que oye la palabra de Dios y la practica". Ama mucho a todos, pero, como dice el Padre Faber en una de sus muchas inspiradas frases: "préstate a todos, pero no te entregues más que a Dios", y no temas que por amar mucho a Dios ames menos a tus seres queridos; nada de eso; por el contrario, el amor a Dios es de tal condición, que en lugar de disminuir los otros amores, los aumenta cuando son puros y lícitos, pues otro género de amores no cabe en el corazón en donde reina el amor de Dios. Muy obcecados están esos a quienes les molesta y parece tienen como celo de que sus esposas amen mucho a Dios, y por consecuencia, a las obras de piedad, pues el ama, mucho hace, como es natural, cuanto le es posible para agradar al ser amado, y por esta razón no hay esposa más apasionada ni madre más amante que la que ama mucho a Dios, porque sabe que la mejor manera de agradarle es amando mucho a su esposo y a sus hijos.

El mundo considera como una verdadera aberración el que haya espíritus tan bien educados que, desdenando todo lo sensual, se abandonan al servicio de Dios y al cumplimiento del deber con toda la atención y cuidado de que son capaces; a tales seres los califica de tontos, fanáticos, exagerados, etc., y con tales injuriosos desahogos creen haber encontrado un argumento bastante fuerte para anatematizar su piedad.

Hijo mío, al que tiene los ojos enfermos le es odiosa hasta la misma luz, que para los ojos buenos es excesivamente amable, como muy bien lo enseña San Agustín; y por eso no es posible que un mundo prostituido pueda aceptar, f menos aplaudir, la ley de Dios, que hiere sus pupilas enfermas con vivos resplandores y pone de manifiesto sus iniquidades y los fatales crímenes a que se abandona.

El mundo no patrocina ni puede patrocinar la virtud por que se condenaría a sí mismo, y por lo tanto, compadecerle y no oírle es lo único que puede hacer un buen cristiano que sabe no es posible servir a dos señores a la vez; y siendo preciso amar al mundo o amar a Dios, hay que quedarse amando a Dios y dejar al mundo con el mundo.

Por mucho que hagas, nunca tendrás al mundo contento; pero aun suponiendo que sacrificándolo todo llegaras a complacerle, ¿qué habrías conseguido con eso? Oye a Jesucristo que dice:

"No más servir a señor que pueda morir".

¿De qué le vale al hombre ganar el mundo entero si al fin pierde su alma? Persuádate de que el único negocio indispensable en la vida es la perfección cristiana, salvando así nuestra alma; todo otro asunto, siempre será de menor cuantía, y por consiguiente, susceptible de arreglo o sustitución si llegara a perderse; pero si perdieras tu alma, ay! hijo mío, será para siempre y sin remedio. Recuerda el notable consejo del P. Faber: "Préstate a todo, pero no te des más que a Dios". Jamás aceptes yugo ajeno que pueda esclavizarte, ni a nadie sujetes tu voluntad más que al Dios que debes adorar.

S. Francisco de Borja, duque de Gandia, viendo abrir el féretro que guardaba los restos de la hermosa princesa Isabel, cuya belleza deslumbradora le había creado tantos admiradores mientras vivía, y contemplando la fealdad a que la había reducido la muerte, junto con el hecho intolerable que aquel cuerpo, antes tan admirado, despedía, iluminado su entendimiento con un rayo de divina luz, a favor de la cual penetró hasta el fondo de la nada de las grandezas del mundo, pronunció aquella enérgica y célebre promesa:

"No más servir a señor que pueda morir".

María de los Dolores del Pozo y de Mata.

Viuda de Saavedra.

El mundo considera como una verdadera aberración el que haya espíritus tan bien educados que, desdenando todo lo sensual, se abandonan al servicio de Dios y al cumplimiento del deber con toda la atención y cuidado de que son capaces; a tales seres los califica de tontos, fanáticos, exagerados, etc., y con tales injuriosos desahogos creen haber encontrado un argumento bastante fuerte para anatematizar su piedad.

Hijo mío, al que tiene los ojos enfermos le es odiosa hasta la misma luz, que para los ojos buenos es excesivamente amable, como muy bien lo enseña San Agustín; y por eso no es posible que un mundo prostituido pueda aceptar, f menos aplaudir, la ley de Dios, que hiere sus pupilas enfermas con vivos resplandores y pone de manifiesto sus iniquidades y los fatales crímenes a que se abandona.

El mundo no patrocina ni puede patrocinar la virtud por que se condenaría a sí mismo, y por lo tanto, compadecerle y no oírle es lo único que puede hacer un buen cristiano que sabe no es posible servir a dos señores a la vez; y siendo preciso amar al mundo o amar a Dios, hay que quedarse amando a Dios y dejar al mundo con el mundo.

Por mucho que hagas, nunca tendrás al mundo contento; pero aun suponiendo que sacrificándolo todo llegaras a complacerle, ¿qué habrías conseguido con eso? Oye a Jesucristo que dice:

"No más servir a señor que pueda morir".

María de los Dolores del Pozo y de Mata.

Viuda de Saavedra.

SE NECESITAN JOVENES

Animosos y entusiastas para formar una barrera a la impiedad.

Jóvenes de una sola pieza, espíritus fuertes y preclaros que no se avergüencen del nombre de católicos y que lo sepan defender.

Jóvenes gallardos sin petulancia, arrogantes sin vanagloria, que sepan formar varonilmente y sin sonrojos en una procesión; que se acerquen a los Santos Sacramentos; y que con igual valor se lancen a la calle a sostener la verdad del Evangelio.

En una palabra, jóvenes de buena voluntad que luchen como buenos en las batallas del Señor.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá Colón

COMPRE SIEMPRE EN EL

Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

- DAMAS CATOLICAS -

La educación de la Madre.

Los que vivimos en la escuela hechos una sola alma con los niños, hemos tenido en más de una ocasión, motivos para observar las tendencias o principios de éstos; para hablar así me parece que me he adelantado mucho pues deberíamos hablar antes, de las tendencias o principios de las madres.

Nos dice la historia que las madres de la antigua Grecia se preparaban en el tiempo de la gestación, empleando sus mejores horas en el estudio de las letras, y al cultivo de las artes, con el sabio propósito de plasmar en sus futuros hijos esas tendencias tan hermosas: y no en vano, fueron los griegos los dueños de la literatura y los padres de las letras del mundo entero.

Las espartanas buscaban otros rumbos, su ideal era la guerra, y ya veréis los que habéis leído que fueron los espartanos siempre los vencedores; ¿a quién debían estos pueblos su pujanza y su victoria? A sus previsoras madres. Eso sucedía cuando la mujer era consciente de sus deberes como madre, cuando se sentían dichas al saber que ya pronto darían un hijo a la patria y que de nadie más que de ella consistiría el éxito de este hombre más que para la humanidad.

Sin tomar en cuenta que estas mujeres eran paganas, que no tenían la idea del Dios verdadero; qué deberíamos decir de la mujer cristiana, que encarna el prototipo de la madre por excelencia, de la madre del Hijo de Dios hecho hombre. La mente divina, al prepararle madre a su Hijo Unigénito quiso librarla del pecado original para que el hijo de sus entrañas fuese immaculado, libre de la contaminación con el vicio que había heredado la humanidad a causa de la caída de nuestros primeros padres. No quiero decir que esto mismo deba suceder en todos los casos, pues la Encarnación del Verbo, tuvo lugar una vez no más.

El caso es que las escogidas por la naturaleza y por la voluntad de Dios para tan elevado cargo se preparen no sólo previamente sino con gran anticipación. ¿Cómo? Con la formación de una conciencia sólidamente moral, no más.

Hortensia F. de Parra

en la moral social que es tan elástica sino en la moral cristiana que es la que está basada en las grandes e invariables verdades, eternas, y con lo que la ciencia fisiológica aconseja, todo esto en armonía sería un verdadero ideal.

Esos pensamientos me los han sugerido los casos presentes, la actualidad; esos niños que con los llamados a ser la alegría de sus hogares, la alegría de la escuela, de la sociedad en general, pero que fracasan desde su más tierna edad, culpa de sus padres y de nadie más; no sin estar más o menos documentada me tomo la libertad de hablar así. Hemos podido observar cómo hay niños que cometen actos que son casi involuntarios, actos inconscientes: no quiero concretar casos por temor de herir susceptibilidades de niños a quienes debemos el mismo o más respeto que al viejo, pues bien sabido es que muchos casos similares tienen su origen precisamente en las libertades que nos tomamos nosotros los mayores para maltratar las mentes infantiles con groseras conversaciones; ellos como dije ya, merecen nuestro más absoluto respeto, es por eso que me limito a hablar de generalidades, seguramente que los que me atendeis ya me habréis entendido.

El hijo de mi asunto va abordando el problema primordial, la preparación para dar vida no solo material al niño, sino espiritual, vida elevada, vida que lo alce del fango mundanal y lo ponga a la altura de los que han tenido la dicha de tener dignos progenitores; no voy a referirme a las clases privilegiadas de la fortuna, pues conozco madres, y me viene a la idea la madre de un buen hijo del barrio que en una pobreza suma, pudo mediante grandes sacrificios ayudar a realizar las aspiraciones de éste. No es el dinero el factor más importante en este caso pues también podrían concretarse ejemplos de los hijos de la abundancia en quienes no ha habido sino complacencias y tolerancias mal dirigidas, hechas hoy jirones por los vicios.

Influencia perniciosa del cine

Los periódicos de la capital se vienen ocupando en estos días del desarrollo alarmante que va tomando la delincuencia infantil. Hay, según se dice, bandadas de pilluelos tanto en Panamá como en Colón, ladrones de corta edad que organizados y adiestrados infunden el terror en distintos barrios de estas ciudades.

Se nota de poco tiempo a esta parte un aumento considerable en los delitos cometidos por jóvenes que apenas han llegado a la adolescencia.

La causa de esto, es a no dudarlo la asiduidad con que estos niños, que debían estar dedicados al estudio, concurren a todas horas a los espectáculos de cine que son en la mayor parte de las veces escuelas de corrupción.

Queremos transcribir aquí unos párrafos relacionados con el asunto y que nos parecen muy de acuerdo con lo que nosotros estamos comentando ahora y con lo que hemos dicho en otras ocasiones. Dice así:

"Este hecho merece y exige la atención más cuidadosa de parte de todos a"

quellos que tienen el deber de velar por la seguridad ciudadana y por el mejoramiento social. Las raíces de este mal hay que buscarlas en una serie de causas que van desde la miseria de las clases humildes hasta la propaganda falsa y anti-social de las películas de bandidos que, con su exaltación del "gangster" a la categoría de héroe, pueblan la imaginación infantil con escenas criminales y bochornosas....

Más adelante agrega:

"Sabemos que un alto oficial del Departamento de identificación de nuestra Policía Nacional se ha dirigido en este sentido al Presidente de la Junta de Censuras. Ese competente funcionario ha tenido la paciencia de asistir a las exhibiciones de estas películas y ha podido observar que la mayoría de los muchachos asistentes, pertenecen a los señalados por la policía como pequeños rateros y estudiantes del delito".

Hay, pues que abrir los ojos; hay que hacer todos los esfuerzos posibles por e-

vitir esa escuela del vicio que tan frecuentada es por los niños y por los adolescentes.

Las películas para niños deben ser cuidadosamente revisadas; deberían darse exhibiciones especiales para ellos: cuántas películas amenas y sobre todo instructivas podrían presenciar ellos en vez de estas otras que los llevan precipitadamente al vicio y a la corrupción.

La campaña en este sentido debe hacerse intensamente, pero no solamente por la Acción Católica que ya viene luchando desde hace algún tiempo en ese sentido, sino que también deben prestar una asidua cooperación las autoridades, sabiendo que son ellas las encargadas de velar por el bienestar de los asociados, y que son también las que deben evitar el desarrollo del vicio. Son ellos los que deben procurar que la juventud que se levanta vaya encaminada por el sendero de la virtud y de las buenas costumbres para formar así más tarde buenos y honrados ciudadanos que puedan servir a la Patria.

Consejos

No digas ni hagas cosa alguna que pueda molestar a vuestros semejantes.

El demasiado hablar muchas veces es perjudicial.

La prudencia es la llave que guarda y vigila nuestra lengua; dispuesta las más de las veces a hablar más de lo necesario.

La boca mentirosa es boca de infierno, la calumniadora es una peste pública.

El que difama y calumnia no solamente debe confesar su falta, sino debe restituir la honra y fama perdida.

La gravedad del calumniador es mayor que la del ladrón, este roba el dinero, aquél la fama, la honra, el buen nombre. El dinero con facilidad se re-

pone, la honra es más difícil reponerla.

Bien sabido es que el que juega con la honra ajena, ni la suya tiene, ni la estima. Cuida de tus actos, por los cuales responderás al fin de tus días, los ajenos desde luego que no son tuyos, no te pertenecen y por lo tanto, por ellos no responderás.

Antes de hablar, piensa lo que vas a decir, una sola palabra ha sido la ruina de muchos hombres.

Si hubiera una balanza para pesar la sinceridad y la hipocresía, veríamos que la hipocresía es el triple de la sinceridad.

El buen Ejemplo

El ejemplo, bueno o malo, es una de las cosas más influyentes en la humanidad.

Conscientemente seguimos el ejemplo de los maniqués que lanzan las modas.

Inconscientemente imitamos muchas otras cosas, buenas o malas.

El ejemplo pues, es una de las responsabilidades más grandes que tenemos si somos capaces de valorar nuestros actos.

Deben dar buen ejemplo los gobernantes a los demás ciudadanos, los padres a los hijos, los hermanos mayores a los menores y las personas cultas a todos los que están en un nivel más bajo por su ignorancia o su humildad.

Cómo puede exigir a sus hijos que cumplan con sus deberes religiosos: los padres que no lo hacen?

Cómo pueden las madres esperar que sus hijas tengan amor por un hogar donde reina el desaliño?

Puede esperar alguien que

las niñas tengan costumbres moderadas si las madres de estas niñas observan una conducta impropia de su edad y de su condición de esposas o de madres.

Una vida correcta es más edificante que la práctica de actos piadosos y la prédica de buenas costumbres si no se ponen éstas en prácticas.

Hay personas de conducta equivocada que se refugian en la religión para disfrazar sus malas inclinaciones. Esta gente ejerce una influencia funesta en la comunidad porque a la gente que conoce sus mañas les da la impresión de que la Iglesia tolera esta dualidad y a los que no las conocen les parece que son personas honorables por su piedad y las admiten en sus hogares y hasta les confían sus hijas.

Ojalá cada persona tomara en serio la influencia que ejerce en los demás para procurar que esta fuera siempre benéfica y edificante.

¿Católicos?

¿Católica y vistes con desnudez y desvergüenza?

¿Católica y favoreces con tu suscripción y con tu dinero, la mala prensa?

¿Católica y ries con humoradas las gracias de las revistas pornográficas?

¿Católico, y asistes a espectáculos inmorales con la mayor frecuencia?

¿Católico, y estás asociado en entidades que tienen como uno de sus principales fines el perseguir la Religión?

La más segura regla en la elección de libros es, no leer sino las obras generalmente conocidas y celebradas. Así no se correrá el peligro de perder el tiempo ni de llevarse el chasco; bastante frecuente es adquirir una obra sugestiva por el título, pero que resulta que

no merecía la pena de ser leído ni adquirida. Triste desengaño que llevan con harta frecuencia los que a tontas y a locas, compran libros en los kioscos modernos; en los cuales apenas hay, entre tanto vistoso farrajo, una obra buena.

Qué libros se han de Leer?

Esta es una pregunta que envuelve un gravísimo negocio, el asunto de más trascendental importancia en la lectura: la elección de libro.

Se hace enteramente indispensable el escoger, el rebuscar, el elegir con paciente esmero las obras dignas de ser leídas, a fin de no perder inutilmente el tiempo envueltos en el torbellino de tanto libro fútil, o, lo que es peor, pernicioso.

Se deben leer los escritores modelos, es decir, aquellos autores cuyas obras vengán siendo la admiración y pasmo de los siglos; así se ahorra muchísimo y se adelanta más.

No debemos leer, decía el P. Lacordaire, más que las obras maestras de los hombres grandes. No tenemos para más. El joven estudiante o literato debe ponerse en comunicación con los genios más sobresalientes de la antigüedad y de la literatura nacional pero estos modelos han de ser elegidos con cuidado, pues hay algunos que convienen a todos y que todo el mundo estudia con provecho; y los hay que convienen más o menos, según el derrotero científico o literario que cada cual ha de seguir.

Farmacia Arrocha

Av. Central No. 135

Tel. 291.

Completo surtido de medicinas de patente.

Especial cuidado en preparaciones de recetas.

Para Niños

Para Adultos

Para Madres

Y el Convalescente

LA MALTA VIGOR

Es el Mejor

RECONSTITUYENTE

Frutería del Pacifico

Frutas extranjeras y tropicales constantemente.

Ferretería

Wang Chang y Co., Ltd.

Hardward

Precio sin Competencia

PANAMA — COLON

Cía Kito Chen

S. A.

SUCESORES DE KITO CHEN

Calle 12 Este No. 1 Frente al Mercado Público

APARTADO 26 — TELEFONO 368

EXISTENCIA CONSTANTEMENTE NOVADA DE VIVERES Y ABARROTES DE SUPERIOR CALIDAD

REPARTO A DOMICILIO

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

Turrone Espanoles

En latas de 1-1/2 lbs. muy bien presentadas

Bonito regalo por B. 1.00

LUIS ANGELINI

Avenida Central No. 179 — Teléfono 837.

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA.

ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS

Av. Central 63 — 65

Café Durán

ECOS MUNDIALES Y SOCIALES

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Con mucho gusto damos a continuación el programa del concierto que dará en el Variedades el notable pianista Carlos Efraín Arias el próximo Miércoles 15 de Enero.

PRIMERA PARTE

Bethoven. Sonata Op. 2 N.º 1 (fa menor)

SEGUNDA PARTE

Chopin Valse en la bemol.
Chopin Nocturno en sol menor.

Chopin Bercense.
Albeniz. Granada.
Strauss Valse del Danubio Azul.

(Arreglo especial de Lutz para concierto).

TERCERA PARTE

R. Fábrega Jr.—Bajo el palmar.

(Arreglo especial de Carlos E. Arias.)

Lecuona—El mariñaque.
La cardenense.
La mulata y la negra bailaba.
J. Mc. Kay—Pasillo Laura María.

Ramírez—Pasillo Aura.
Carlos E. Arias—Pasillo Gertrudes.

Pasillo Chabé.
Leído este repertorio de clásicos y profanos, sin duda ha de llevar mucho público al conforable teatro del parque de Santa Ana. Los precios estarán al alcance de todo el mundo.

Cumpleaños
Cumplió años el domingo la señorita María Icaza Secretaria del Centro Pro Familia Cristiana. Deseamos a tan apreciada damita muchos años de vida y salud para bien de los suyos y de "la Acción Católica" en don de tanto se le estima.

El señor Florencio Icaza Arosemena también agregó un año más a su existencia. Lo felicitamos.

Vió un nuevo año el señor Horacio Clare L. Nuestras congratulaciones.

Muy alagüeño fue el resultado de la Feria a beneficio del Altar Mayor de San Francisco en el Malecón. El de las Madres Católicas nos llamó la atención de nuestra manera especial por haberse apartado algo de lo común habiendo sido adornado con flores y hojas naturales lo que le dió un delicioso aspecto de frescura y de verdor. La activa Presidenta de las Madres Católicas doña Ernestina de Arosemena puso en actividad a toda la directiva y celadoras, las que cooperan con ella de buena voluntad. Todas las demás personas que tenían

kioskos a su cargo salieron igualmente satisfechas del resultado de sus esfuerzos.

El lunes pasado celebró la fecha de su natalicio el señor Víctor Florencio Goytía. Reciba nuestras cordiales felicitaciones.

El simpático chiquillo Horacio Fábrega Jr. primogénito de don Horacio Fábrega y señora doña María S. de Fábrega se vió muy felicitado por sus amiguitos y muy festejado por sus papás el día de cumpleaños. Que sea siempre feliz.

Sufre quebrantos de salud el Capitán Oscar Ocaña V. Que mejore pronto le deseamos.

El lunes 6 se celebraron en Soná las nupcias de la virtuosa y simpática señorita Aida Sosa, hija del caballero don Félix Sosa y doña Matilde P. de Sosa, con el señor Aristobolo Villarreal. Por las muchas cualidades de la novia que ha sido formada en un hogar modelo y las dotes de caballerosidad del novio es de esperarse que sean felices.

Para Santiago, lugar de su residencia siguió el Doctor Calixto A. Fábrega después de unos agradables días al lado de sus hijas y familiares. Lo despedimos atentamente.

Por inconvenientes de última hora nuestra buena amiga Rosario Vieto se vió obligada a posponer su viaje a Costa Rica hasta mañana. Reiteramos nuestros deseos de que lleve una navegación feliz y que le sea grata su estada en la República vecina.

En el Valle se dijo el domingo la primera Misa con la asistencia de la primera dama Doña Rosario de Arias, de un distinguido grupo de personas y muchos campesinos que movidos por un santo fervor bajaron de la montaña. Como los trabajos de la Iglesia aun no han terminado se celebró en el portal de la casa de don Mariano Sosa. Gracias a los esfuerzos de doña Esperanza de Miró a cuyas actividades se debe la construcción del nuevo Templo, esa pobre gente recibirán auxilios y consuelos de nuestra religión, así como los veraneantes del Valle no se privarán de oír la Santa Misa los domingos.

Los ex-alumnos del Hospicio de Huérfanos se reunieron el domingo para saludar al nuevo

EL RETIRO MENSUAL SERA ESTE MES DE 3 A 4 P.M. SE SUPLICA LA ASISTENCIA PUNTUAL AL RETIRO Y A LA COMUNION GENERAL...

Ejercicios Espirituales del Año 1936

Para Señoras y Señoritas organizados por las Damas de la "Acción Católica."

Comenzarán el domingo 10 de Febrero a las cinco y terminarán el domingo diecisiete con la Misa de Comunión general a las 6-1/2 a.m.

La Directiva de Damas de la "Acción Católica" y el Centro Pro Vida Cristiana, invitan a Ud. a los Santos Ejercicios del presente año, y le encarecen cordialmente la importancia de ellos para la formación interna y aumento de la vida sobrenatural, que es indispensable

para el apostolado de la "Acción Católica" y para la vida cristiana puesta en acción tal como se necesita en los presentes tiempos.

ADVERTENCIAS

1) —Por este año los Santos Ejercicios serán en la Escuela Profesional.

2) —Sírvasse avisar antes del día 5 si asiste en calidad de interna o semi-interna. Las que estén impedidas de hacerlos en esta forma, pueden asistir como externas.

3) —Para inscripción e informes puede ocurrirse a las oficinas de la A. C. o a los miembros de la Directiva General y a la del Centro Pro Vida Cristiana de Damas de la Acción Católica.

A. M. D. G.

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias de los Centros:
Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4 y 30 p.m.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 8 p.m.
Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

director Reverendo Padre Francisco Martelli.

Se encuentra delicado de salud en California el señor Julio Valdés. Deseámosle mejoría.

Muy interesante resultó la Exposición de Labores del Ropero de la Guardia de Honor en el edificio del antiguo Bazar Francés.

Desde 1930 a iniciativa de una virtuosa dama de esa Congregación se reúnen dos martes en el mes algunas socias que inspiradas por un gran celo en bien del culto Divino se esmeran en proveer de Ornamentos Sagrados las Iglesias pobres.

Las hábiles manos de estas damas dirigidas por la Madre Superiora y otras Madres aprovechan pedazos de seda, hilos,

Días de biblioteca:

Lunes y Viernes de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentarias, de las cuales enterará la Srta. Secretaria al hacer la entrega.

Círculos de Estudios: Caballeros

De Apologética: Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras De Apologética: Los lunes de 5 a 6 p.m. De propagandista de A. C.

Los miércoles de 4 y 30 y 5 y 30 p.m. menos en la tercera semana que será los jueves.

encajes etc., que restan de las labores de hogar, que las señoras caritativas les envían.

Felicitamos a las Madres, Visitandinas y a todas las damas de la Congregación por los interesantes trabajos expuestos.

La Asociación de Comercio de Panamá abogará porque nuestro Gobierno amplíe las medidas arancelarias que han contribuido en gran parte a la mejoría que se ha experimentado en el movimiento comercial de nuestro país.

Tal cosa, se asegura, es uno de los capítulos más importantes del informe que sobre las actividades desplegadas en 1935 rendirá próximamente la directiva de la Asociación de Comer-

a su casa, Sorocha arriba, por el camino de Forna. Pero el doctor quiso antes hacer las presentaciones, en debida forma. Lo primero que Joaquín Madoz percibió fué una masa verde, de la cual sobresalía una cabeza casi grotesca; una cara que tenía rasgos ordinarios, pero en la que se traslucía una gran expresión de bondad.

—Tengo el gusto de presentar a ustedes al nuevo maestro de Vall decabres y amigo mío muy querido, don Joaquín Madoz...

La dama del traje verde, que era su compañera, la maestra, dió un suspiro de alivio y estrechó cariñosamente la mano que, prefiriéndola a todos por su doble título de compañera y de mujer, la tendió con presteza de joven. Junto a ella se destacaban dos figuras, hurtándose al ambiente puebleril con rasgos enérgicos. La elegante y correctísima del ingeniero de la estación enológica, y la del médico titular de Valdecabres. Un joven de cara muy alegre y de modales muy vivos, que conservaba aún en su aspecto el aire desmenuado del estudiante de capital, teniendo ya en sus gestos el aplomo del hombre que se sabe

Labor de la Acción Católica en Santiago

SANTIAGO, Enero de 1936

—Somos de opinión que la "Acción Católica" de reciente organización y que funciona en esta cabecera y a cuyo cargo y consagración está la colecta de fondos para la construcción de mosaicos el piso y reconstrucción del frontispicio de nuestra Iglesia Parroquial, no debe circunscribirse sus recomendables y piadosas actividades sólo entre los feligreses de la parroquia, sino que debe extenderlas a otros sectores y en donde palpite un corazón santiaguino, siempre dispuesto a cooperar por el adelanto y resurgimiento material y espiritual de su noble pueblo, en donde se atesora sus primeros y tiernos recuerdos de la infancia y palpitaciones de la vida material en su más preciado concepto.

Consecuentes con la opinión que brevemente esbozamos en el párrafo anterior, Consideramos del caso y conveniente que la mencionada Acción Católica organice en la Capital de la República un Comité Auxiliar integrado por Damas oriundas de esta histórica ciudad y que bien puede presidir la muy noble y honorable Doña Inés María de Prieto, con quien el pueblo de Santiago ha contraído una inmensa deuda de gratitud y reconocimientos, por su actuación efectiva y desinteresada en favor de la reconstrucción de la torre del mencionado templo que, gracias a sus esfuerzos y sacrificios tan piadosa obra pudo convertirse en la más bella realidad.— Dicho Comité Auxiliar tendrá como única misión levantar una colecta con los mismos fines ya indicados, entre los buenos y consecuentes hijos de Santiago radicados en esa Capital, en la firme convicción que ninguno de ellos se negará a prestar su generoso concurso en el fomen-

to de las mejoras materiales que urgentemente requiere nuestra Iglesia Parroquial, que debe presentar mejor aspecto interior y exterior a fin de que sirva de timbre de orgullo del pueblo de Santiago y prueba elocuente de la piedad y catolicismo de sus hijos, preciosos legados que hemos heredado de nuestros antepasados y que debemos procurar por su conservación y pureza en todas sus manifestaciones.

Los sentimientos religiosos que han modelado y purificado la psicología de nuestros copetanos, jamás han podido sufrir menoscabo alguno y mucho menos transformaciones espirituales de un radicalismo enervante que tenga como origen las nuevas teorías que fundamentan el ateísmo moderno, que los haya despojado de toda pasión sentimental en franco consorcio con las enseñanzas que inculcaron sus progenitores en los primeros años de la infancia; y que no fueron otras que sus creencias religiosas como virtudes predominantes en la educación moral en su más excepcional sublimidad. Por consiguiente, como hemos dicho antes, de seguro que ningún santiaguino residente en esa Capital, se abstendrá de prestar su valioso concurso monetario o material en la realización de las piadosas obras enunciadas como un gesto de gratitud hacia su pueblo natal.

Dada pues, las especiales circunstancias que dejamos exteriorizadas en la forma convincente, esperamos que la "Acción Católica" tomando en cuenta nuestras modestas insinuaciones que preceden, decidirá cuanto antes a la organización del "Comité Auxiliar" de que hacemos mérito, en la firme seguridad que no resultará estéril la aventura a ese respecto.

Santiago, Enero 1º de 1936.
Señor Don Alfonso Fábrega,
PANAMA.
Muy estimado señor:
El Reydo. Pbro. Federico Suárez, Cura de esta Parroquia, me ha insinuado mi cooperación en favor de las actividades que viene desplegando la "Acción Católica" de esta parroquia, en beneficio de nuestra Iglesia Parroquial, mediante una campaña periodística encaminada a levantar el espíritu religioso de los Santiaguinos a objeto de que todos presen su concurso para la realización de varias mejoras que requiere el mencionado templo, y cuya cooperación estoy dispuesto a prestarla con el mayor gusto.

El mismo Pbro. Suárez me ha indicado enviar a Ud. las crónicas que con la finalidad arriba indicada tenga a bien confeccionar, para su publicación en el digno órgano periodístico que Ud. dignamente dirige; por cuya razón, me remito a Ud. mi primera y modesta producción, junto con la presente, para si Ud. lo tiene a bien, la honre con la inserción en el citado otativo, de lo cual no sólo yo le quedaré agradecido, sino la feligresía en general.

Con sentimientos de mi más distinguida consideración y aprecio personal, tengo el honor de suscribirme respetuosamente,
Su obsecuente y seguro servidor,
J. GUILLEN.

De acuerdo con lo expresado en el artículo anterior ha sido solicitado del Excelentísimo Señor Arzobispo el permiso necesario, el que ha sido concedido según puede verse en la carta que a continuación publicamos.

Panamá 3 de Enero de 1936

Por las presentes otorgamos Nuestra licencia para que las señoras Sofía F. López, Inés F. de Prieto y Lilia Sosa puedan, según propósito, llevar a cabo en esta ciudad una colecta a favor de la Parroquial Iglesia de Santiago de Veraguas.

A un tiempo exhortamos a todos los católicos de la ciudad a que secunden, cada cual según sus facultades, el propósito piadoso y noble de las dichas señoras.

JUAN JOSE MAIZTEGUI
C. M. F.

Redado de sus nuevos amigos, dirigiéndose a su hospedaje, donde también vivía el médico, don Lorenzo Montejo, pues la casa-habitación, sucia y vieja, no estaba para servir de albergue a personas. Tal vez para pocilga de inmundos animales o para pajar, donde ratas y murciélagos tuvieran asiento y morada, habría aprovechado adecuadamente.

A su paso, entreabríanse las puertas y, por las rendijas, las caras avizorantes de las comadres escurriaban. Al mirarlas Madoz, se escondían como conejos asustados, dando un portazo irrevocable. El maestro sentía con todo esto aumentar su desaliento.

Santiago, Enero 1º de 1936.

Señor Don Alfonso Fábrega,
PANAMA.

Muy estimado señor:

El Reydo. Pbro. Federico Suárez, Cura de esta Parroquia, me ha insinuado mi cooperación en favor de las actividades que viene desplegando la "Acción Católica" de esta parroquia, en beneficio de nuestra Iglesia Parroquial, mediante una campaña periodística encaminada a levantar el espíritu religioso de los Santiaguinos a objeto de que todos presen su concurso para la realización de varias mejoras que requiere el mencionado templo, y cuya cooperación estoy dispuesto a prestarla con el mayor gusto.

El mismo Pbro. Suárez me ha indicado enviar a Ud. las crónicas que con la finalidad arriba indicada tenga a bien confeccionar, para su publicación en el digno órgano periodístico que Ud. dignamente dirige; por cuya razón, me remito a Ud. mi primera y modesta producción, junto con la presente, para si Ud. lo tiene a bien, la honre con la inserción en el citado otativo, de lo cual no sólo yo le quedaré agradecido, sino la feligresía en general.

Con sentimientos de mi más distinguida consideración y aprecio personal, tengo el honor de suscribirme respetuosamente,
Su obsecuente y seguro servidor,
J. GUILLEN.

De acuerdo con lo expresado en el artículo anterior ha sido solicitado del Excelentísimo Señor Arzobispo el permiso necesario, el que ha sido concedido según puede verse en la carta que a continuación publicamos.

Panamá 3 de Enero de 1936

Por las presentes otorgamos Nuestra licencia para que las señoras Sofía F. López, Inés F. de Prieto y Lilia Sosa puedan, según propósito, llevar a cabo en esta ciudad una colecta a favor de la Parroquial Iglesia de Santiago de Veraguas.

A un tiempo exhortamos a todos los católicos de la ciudad a que secunden, cada cual según sus facultades, el propósito piadoso y noble de las dichas señoras.

JUAN JOSE MAIZTEGUI
C. M. F.

Redado de sus nuevos amigos, dirigiéndose a su hospedaje, donde también vivía el médico, don Lorenzo Montejo, pues la casa-habitación, sucia y vieja, no estaba para servir de albergue a personas. Tal vez para pocilga de inmundos animales o para pajar, donde ratas y murciélagos tuvieran asiento y morada, habría aprovechado adecuadamente.

A su paso, entreabríanse las puertas y, por las rendijas, las caras avizorantes de las comadres escurriaban. Al mirarlas Madoz, se escondían como conejos asustados, dando un portazo irrevocable. El maestro sentía con todo esto aumentar su desaliento.

LEVANTATE Y ANDA

Novela del Célebre Autor Contemporáneo Pérez y Pérez, que Ofrecemos a los Maestros Panameños, por el Alto Ejemplo de Labor de Servicio Social que Presenta en la Regeneración de un Pueblo

Todo esto pensaba el doctor Gabiela mirando, después de pleagar, cuidadoso, La Estera, la cara seria de su amigo; cara expresiva donde se reflejaban vivamente todos las impresiones que sentía contemplando la naturaleza esplendorosa.

(Continuación)

ban aquella tarde juniera una extraña y descorde melodía. Chorraba en las cercanías una fuente de muchos años, fresca y rumbrosa. Las mujeres, lavaban. El sol doraba, con un tibio resplandor de agonizante, la tierra levantina, gata y fértil, ubérrima y generosa.

—¡Chiquitos, vais a caeros!